

Creciendo en la nueva vida (Alumno)

por O. J. Gibson

Producido como un servicio misionero para el pueblo del Señor por los Ministerios Fairhaven. La Capilla Bíblica Fairhaven, 401 MacArthur Boulevard, San Leandro, California 94577, Estados Unidos, es una iglesia neotestamentaria, independiente, autónoma, dedicada al evangelismo y al discipulado por medio del modelo de las iglesias locales (Mateo 28:19-20; Hechos 2:42).

DIME
Distribuidora Internacional
de Materiales Evangélicos
P.O. Box 490
Cupertino, California 95015
Estados Unidos

www.DIME.org



ISBN 978-1-62693-021-6

Cómo conseguir el máximo provecho de este curso

1. ORE A DIOS.

Pídale que le ayude a comprender su Palabra. Aprópiase de la promesa que se menciona en el Salmo 119:130: "La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples". Es imposible comprender verdaderamente la Palabra de Dios sin la ayuda de Dios (Salmo 119:18).

2. PREPARESE ANTES DE LA CLASE.

- a. Lea las notas. Lea varias veces la lección. Subraye los pensamientos claves. Marque lo que no comprenda o sobre lo que tenga dudas. Haga todas las notas que considere necesarias.
- b. Busque las referencias que se dan. Si el tiempo lo permite, lea todas las referencias dadas de las Escrituras. En español, la versión generalmente usada es la de Reina-Valera, revisión de 1960. Las referencias se escriben con el nombre del libro, que va seguido del número del capítulo y el número del versículo, que están separados por dos puntos (:). Ejemplo: Colosenses 3:23. Hay en la mayoría de las Biblias un índice que da el número de la página en que empieza cada libro de la Biblia. Después de hallar la página, ubique el capítulo y el versículo apropiado.
- c. Responda a las preguntas del cuestionario de cada lección.
- d. Reúnase cada semana con su maestro.

3. GUARDE SUS NOTAS Y MATERIALES.

Le serán de ayuda al avanzar en sus estudios y le servirán para compartirlos con otras personas.

Índice

Lección 1	Cómo llegar a ser un hijo de Dios	5
Lección 2	Cómo estar seguro de ser un hijo de Dios	7
Lección 3	Confesando públicamente a Jesucristo	9
Lección 4	Un encuentro con Dios	12
Lección 5	Cómo hablar con Dios	15
Lección 6	Viviendo con éxito la vida cristiana	17
Lección 7	La comunión con Dios	19
Lección 8	Obedeciendo al Señor	21
Lección 9	Reuniéndonos con los hijos de Dios	23
Lección 10	Enseñando a otros el camino de la vida eterna	25
Lección 11	Controlados por el Espíritu de Dios	29
Lección 12	Haciendo la voluntad de Dios	31

Cómo llegar a ser un hijo de Dios

La salvación nos conduce a una relación personal con Dios. Así como por el nacimiento natural llegamos a ser parte de una familia terrenal, cuando creemos en Cristo entramos en la familia de Dios por medio del nacimiento espiritual. Entonces podemos dirigirnos a Dios llamándole Padre.

1. ¿Qué le dijo Jesús a un hombre religioso, según leemos en Juan 3:3?

Dios usa dos cosas para llevarnos al nuevo nacimiento: la Palabra de Dios (1 Pedro 1:23) y el Espíritu Santo (Tito 3:5). El Apóstol Pablo escribió a los creyentes en Corinto acerca del mensaje que él les predicaba, diciéndoles que era un mensaje de salvación. Este mensaje fue denominado "el evangelio", que significa buenas noticias (1 Corintios 15:1-4). Los versículos 3 y 4 nos dan el "A-B-C" de esta buena noticia:

- A. Cristo murió por nuestros pecados.
- B. Fue sepultado.
- C. Resucitó.

2. ¿En qué habían creído los corintios para ser salvos? (1 Corintios 15:3, 4). Escribe cada punto de este mensaje de tres partes.

3. ¿Cuál es la condición de cada persona en la tierra? (Romanos 3:23).

4. ¿Cuál es la única forma en que se puede pagar por el pecado? (Romanos 6:23; Ezequiel 18:20).

5. ¿Qué hizo Cristo para librarnos de ese pago? (1 Pedro 2:24).

6. ¿Qué importancia tienen las buenas obras en relación con la salvación? (Efesios 2:8, 9).

7. ¿Quién es Jesucristo? (Juan 1:1, 14).

8. ¿Qué debe hacer una persona para llegar a ser un hijo de Dios? (Juan 1:12).

9. ¿Qué debe acompañar a la fe en Cristo? (Hechos 26:20).

10. ¿Qué seguridad tiene un hijo de Dios? (1 Juan 5:12).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

Cuando escuchó y creyó en el mensaje del Evangelio, ¿recibió el Espíritu Santo al mismo tiempo? (Efesios 1:13).

¿En qué manera se arrepintió usted de sus pecados (Lucas 13:3) y confesó a Jesucristo como Señor y Salvador? (Romanos 10:9).

¿Ha habido cambios en su vida desde que aceptó a Cristo? (1 Tesalonicenses 1:9).

Memorice este versículo:

"Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

Cómo estar seguro de ser un hijo de Dios

Como hijos de Dios, tenemos un Padre que no miente y sus palabras son verdaderas. "Tu Palabra es verdad" (Juan 17:17). Debido a que Dios siempre dice la verdad, podemos confiar en su Palabra totalmente; podemos estar completamente seguros acerca de las cosas que ha dicho.

1. Necesitamos tener certeza de lo que es verdadero. En un tribunal, esto se establece por el testimonio del testigo quien asegura y jura que cierto hecho es verdadero.

¿Quién se presenta aquí como testigo de Cristo? (1 Juan 5:9).

¿Dónde pueden encontrarse referencias acerca de este testigo? (Juan 5:39).

¿Qué promesa se afirma en este testimonio? (1 Juan 5:11).

Estos versículos nos enseñan que podemos estar seguros de nuestra salvación porque la Biblia así lo dice.

2. Hay tres cosas que Dios promete darnos si oímos su Palabra y creemos que El envió a Cristo como nuestro Salvador. ¿Cuáles son? (Juan 5:24).

Lo que usted tiene ahora:

Lo que podrá evitar en el futuro:

Lo que ya le ha sucedido:

3. A los que creen en El, Cristo los llama "mis ovejas". El los conoce y ellos escuchan su voz y le siguen (Juan 10:27-30).

¿Qué es lo que estas personas tienen?

¿Qué es lo que no les pasará en el futuro?

¿Puede el creyente perder su salvación?

La Palabra de Dios nos da la seguridad de que somos salvos. Sin embargo, hay algo más que nos asegura que no seremos juzgados y castigados por Dios. No son nuestras obras, el bautismo, la oración, etc., sino la muerte de Cristo en la cruz.

4. ¿Qué nos redime de nuestros pecados y nos libra del juicio de Dios? (1 Pedro 1:18-20).

5. El perdón sólo puede estar basado en una cosa. ¿Cuál es? (Hebreos 9:22).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo puede estar seguro de la salvación?

¿Qué nos salva del juicio eterno?

¿En qué está confiando usted para salvarse?

Repase:

Romanos 10:9.

Memorice este versículo:

"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna" (1 Juan 5:13).

Confesando públicamente a Jesucristo

Suplemento

COMO ESTUDIAR ESTA LECCION:

Comience pidiéndole a Dios que abra su corazón para recibir las verdades que El nos ha dejado en su Palabra. Lea esta lección una vez para tener una idea general de su contenido y después léala nuevamente en forma lenta buscando todas las referencias escriturales.

Aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador significa que debemos obedecerle y seguirle en todas las áreas. Jesús ordenó que sus seguidores debían bautizarse (Mateo 28:19-20). Una prueba de nuestro amor hacia El es nuestra obediencia (Juan 14:21). Por tanto, todo creyente debe obedecer al Señor bautizándose porque es "la aspiración de una buena conciencia hacia Dios" (1 Pedro 3:21).

En la historia primitiva de la iglesia, los cristianos obedecían al Señor bautizándose luego de aceptarle como Salvador (Hechos 2:41). Este bautismo se realizaba inmediatamente después de su conversión a Cristo. La fe en Cristo es una condición previa al bautismo (Hechos 8:36,37). Por eso se lo denomina "bautismo del creyente", y es totalmente diferente a la práctica del bautismo de niños, ya que los que se bautizan tienen edad suficiente para entender el significado de este mandamiento del Señor. En la Biblia no hay base firme para el bautismo de niños ni para la llamada "confirmación".

Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo. Sin embargo, ni El ni sus discípulos bautizaron a niños. El bautismo no limpia los pecados, sino la sangre derramada por el Señor. Por lo tanto, el bautismo no salva nuestras almas ni limpia nuestros pecados.

El bautismo bíblico es por inmersión, no por rociamiento u otras formas ajenas a la enseñanza bíblica (Hechos 8:38-39). El bautismo es un acto por medio del cual nosotros somos "sepultados con Cristo" como nos dice la Escritura (Romanos 6:4; Colosenses 2:12). El bautismo significa nuestra identificación con el Señor Jesús en su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:3-5). El Señor murió, fue sepultado y resucitó para nuestro beneficio (1 Corintios 15:3,4). Cuando le aceptamos como nuestro Salvador, reflejamos en nosotros la muerte, sepultura y resurrección en nueva vida con El (Colosenses 3:1-3). Por medio del bautismo damos testimonio público de que hemos creído en Cristo como nuestro Señor y Salvador y deseamos seguirle fielmente.

Muchas personas fueron bautizadas cuando eran niños en iglesias ritualistas, pero nunca expresaron públicamente su fe como cristianos, que es lo que realmente se hace en el bautismo. Es importante para nosotros obedecer al Señor en este mandamiento, aunque el bautismo no es esencial para la salvación (Lucas 23:43; Romanos 10:9,10).

Debe añadirse también que los creyentes debemos continuar haciendo memoria de la muerte del Señor en nuestras vidas. Esto es lo que hacemos corporalmente con los creyentes de la iglesia local con quienes estamos en comunión en lo que llamamos "la Cena del Señor". Así como el bautismo es nuestra confesión pública de identificación con Cristo, la Cena del Señor es nuestro continuo recuerdo de El y su muerte (Lucas 22:19). Los antiguos cristianos lo hacían el primer día de la semana (Hechos 20:7), es decir, el día de la resurrección del Señor.

La única condición para el bautismo es creer en Jesucristo como Señor y Salvador. El que usted afirme que esa es su experiencia, es la base sobre la cual aquellos que le bauticen deciden hacerlo. Es bueno que esa

afirmación la haga usted en público en una manera sencilla en el momento en que es "sepultado con El" en el bautismo. Al escribir su testimonio, tenga en cuenta las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo era yo antes de aceptar a Jesucristo como Señor?
2. ¿Cómo y cuándo acepté a Cristo como mi Señor y Salvador?
3. En términos prácticos, ¿qué cambios se produjeron en mí desde que recibí al Señor Jesucristo?

• Nuestra relación con el Señor Jesucristo se compara en la Biblia con la relación matrimonial (Romanos 7:4; Efesios 5:30-32). Ningún esposo o esposa honestos intentarían ocultar el hecho de que ambos están unidos en matrimonio. Es nuestro privilegio, glorioso por cierto, anunciar a otros que estamos unidos a nuestro maravilloso Señor en una eterna unión.

1. ¿Qué debemos hacer los creyentes mientras estamos en este mundo? (Lucas 12:8,9).
2. ¿Qué hará el Señor un día con nosotros si no le hemos confesado delante de los hombres? (Mateo 10:32,33).
3. ¿Cuáles son las tres cosas que Jesús ordenó que sus discípulos hicieran mientras estaban en este mundo? (Mateo 28:19).
4. ¿Qué les ordenó Pedro a aquellos que creyeron el mensaje del Evangelio? (Hechos 2:38-41).

5. ¿Cuál es la condición necesaria para ser bautizado? (Hechos 8:36, 37).

6. ¿Qué es lo que debe hacer primero una persona que dice que es cristiana? ¿Bautizarse o creer? (Hechos 8:12; 18:8). Leer también Marcos 16:16.

7. ¿Cómo se efectúa el bautismo por inmersión? (Hechos 8:38, 39).

8. ¿Qué simboliza el bautismo de acuerdo a Romanos 6:3-5?

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo y dónde confesó claramente a Jesucristo como Señor y Salvador delante de otras personas?

¿Cuánto tiempo después de creer en Cristo como su Salvador, decidió bautizarse?

¿Tiene evidencias de que su vida ha cambiado, de que ha pasado de muerte a vida y resucitado a una manera nueva de vivir?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13.

Memorice este versículo:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19).

Un encuentro con Dios

Es natural para nosotros como creyentes tener un tiempo de compañerismo (comuni3n) con Dios, de qui3n recibimos tantas bendiciones. El es fuente de fuerza y sabidur3a. Si ama al Se1or desear3 pasar tiempo a solas con El. Esto no ser3 una carga, sino m3s bien una delicia para su alma (Salmo 63:1). Necesitamos estar diariamente en comuni3n con El. Es un tiempo diario durante el cual oramos y estudiamos la Palabra de Dios. Muchos creyentes a trav3s de los a1os han establecido esta pr3ctica como un elemento esencial para una vida de comuni3n con Dios.

Nosotros nos comunicamos con Dios por medio de la oraci3n y la meditaci3n de su Palabra. En la oraci3n, hablamos con Dios; al leer la Palabra esperamos que Dios nos hable.

Un gran hombre de Dios del Antiguo Testamento, Abraham, tuvo la pr3ctica de construir altares. El altar era un lugar para la adoraci3n a Dios (Gen.12:7; 13:4). Encontrarse con Dios cada d3a puede ser como levantar un altar espiritual. 3Qu3 se necesita para ello?

TIEMPO dedicado al Se1or diariamente.
LUGAR libre de distracciones.
PLAN para el estudio sistem3tico de la Biblia.
META de obediencia a Cristo.

1. En Isa3as 50:4-11, el Se1or Jes3s habla prof3ticamente de s3 mismo. 3A qu3 hora dice que El se encontraba con su Padre?
2. 3D3nde iba el Se1or Jes3s para hablar con Dios el Padre? (Marcos 1:35).
3. 3Cu3l debe ser nuestra oraci3n antes de leer la Palabra? (Salmo 119:18).
4. 3C3mo debe ser nuestra actitud frente a la Palabra de Dios? (Salmo 119:34, 97).
5. 3Qu3 debe suceder en mi vida por el poder de la Biblia?

6. ¿Cuáles fueron los cuatro propósitos por los cuales Dios nos dio su Palabra? (2 Timoteo 3:16).
7. ¿Cómo podemos tener éxito en la vida diaria?
8. ¿Cuál fue la razón por la cual los discípulos pidieran al Señor que les enseñara a orar? (Luc.11:1).
9. Mencione los diferentes aspectos de la oración según el patrón de oración que Cristo dio a sus discípulos en Lucas 11:2-4.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo decidió delante de Dios pasar tiempo con El cada día leyendo su Palabra y orando? ¿Cuánto tiempo le lleva cada encuentro con el Señor?

¿Qué planes tiene para hacer una lectura consecutiva de los libros de la Biblia? (Comience con los Evangelios de Juan y Marcos, luego las cartas de Pablo, Pedro y Juan y después Salmos, Proverbios, y Génesis, el libro de los fundamentos del Antiguo Testamento. Procure leer toda la Biblia, pero concéntrese en conocer primero el Nuevo Testamento).

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19.

Memorice este versículo:

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien" (Josué 1:8).

Planilla de devocional diario:

FECHA PASAJE

TITULO

RESUMEN: (Lo que dice el pasaje)

APLICACION: (Lo que yo necesito hacer)

Planilla de lista de oración:

FECHA	PEDIDO	RESPUESTA
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Cómo hablar con Dios

Todo hijo necesita saber que puede hablar libremente con su padre. Nuestro Padre celestial proveyó esta oportunidad para sus hijos. Dios recalca en su Palabra que nosotros debemos acercarnos a El en oración con corazón sincero y una conciencia limpia (Hebreros 10:22). También nos dice que podemos hacerlo con confianza pues El está dispuesto a escucharnos y ayudarnos en nuestras necesidades (Hebreos 4:16). Consideremos las siguientes preguntas:

1. ¿Nos hace algún bien la oración? (Santiago 5:16-18).
2. ¿Cuál fue el mandato y la promesa del Señor en relación a la oración? (Mateo 7:7,8).

3. ¿Hay alguna condición o requisito para la oración?

Juan 14:14.

Mateo 21:22; Santiago 1:6,7.

Salmo 66:18.

1 Juan 5:14.

4. Nuestras oraciones deben incluir: adoración (alabanza), acciones de gracias, confesión, intercesión por otros y peticiones sobre necesidades personales. ¿Sobre qué aspectos de la oración se habla en los siguientes versículos?

Salmo 100:4.

1 Juan 1:9.

Efesios 6:18; 1 Timoteo 2:1.

5. ¿Qué importancia le dio Samuel a la oración intercesora? (1 Samuel 12:23).
6. Dios responde a las oraciones de diferentes maneras. ¿Cómo respondió Dios a las oraciones mencionadas en los siguientes pasajes?
- Juan 11:3, 6, 14, 15, 43, 44.
- 2 Corintios 12:7-9.
- 1 Reyes 19:4,5.
7. ¿Qué debemos hacer cuando estamos preocupados? ¿Qué es lo que reemplaza a la preocupación? (Filipenses 4:6, 7).
8. ¿Cómo suple Dios nuestras necesidades? (Filipenses 4:19).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

Cuando usted se acerca a Dios en oración en el nombre del Señor Jesús, ¿por qué puede estar seguro de que El lo escuchará y le responderá?

¿Se ha fijado un tiempo para orar de una manera consistente? ¿Cuándo?

¿Cuál ha sido la respuesta más reciente y significativa que ha recibido en relación a la oración?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8.

Memorice este versículo:

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Mateo 7:7).

Viviendo con éxito la vida cristiana

Es un gran privilegio para nosotros saber que en su maravilloso amor, Dios nos ha hecho hijos suyos (1 Juan 3:1). Ahora somos nuevas criaturas. Todas las cosas han venido a ser nuevas (2 Corintios 5:17). Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados (Mateo 1:21). No podemos continuar viviendo en pecado (1 Juan 3:9). Dios quiere que tengamos una vida nueva, que El mismo ha hecho posible para nosotros. Los creyentes cuentan con la ayuda de Dios que los afirma en la fe y los guarda del mal (2 Tesalonicenses 3:3).

1. ¿Cuál es nuestra fuente de poder para vivir la nueva vida? (Romanos 8:5-11).
2. ¿Qué debemos hacer para que Dios pueda utilizarnos? (Romanos 6:13).
3. ¿Cuál es la fuente de alimento para nuestro crecimiento espiritual? (1 Pedro 2:1,2).
4. La Biblia habla de comer la Palabra de Dios y llevarla al interior de nuestro propio ser (Jeremías 15:16). ¿Cómo podemos hacer esto?

La Biblia dice que tenemos tres enemigos. Estos son: el diablo (1 Pedro 5:8), el sistema del mundo en que vivimos (1 Juan 2:15,16) y nuestra propia naturaleza pecadora y carnal (Santiago 1:14). Nuestro Señor y Salvador ha vencido a estos enemigos por medio de su muerte en la cruz:

El venció al mundo (Juan 16:33).

El quitó el poder que Satanás tenía sobre nosotros (Hebreos 2:14), poder que dominaba en otros tiempos nuestras vidas (Efesios 2:2,3).

El venció el poder del pecado que está en nosotros (Romanos 6:6).

5. Lea los versículos mencionados. ¿Qué aplicación tienen estos versículos para su vida de victoria?
6. 1 Juan 2:15.
7. Santiago 4:7.

8. Romanos 13:14.

Cuando Jesús murió en la cruz en nuestro lugar, nosotros morimos con El en lo que a Dios concierne (Colosenses 3:3). Cuando fue levantado de la muerte a una nueva vida, nosotros resucitamos con El (Colosenses 3:1). Dios ve siempre al creyente como un mismo ser con Cristo. De esta manera somos aceptados por Dios (Efesios 1:6,7).

9. Mencione tres cosas que según 1 Corintios 6:11 son realidades en cada creyente en Cristo:

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué grandes e importantes recursos le ha dado Dios para obtener una vida nueva y victoriosa?

¿Por qué puede estar seguro que usted es aceptado por Dios ahora que es creyente?

¿De qué manera puede demostrar su aprecio por las cosas maravillosas que Dios ha hecho por usted?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7.

Memorice este versículo:

"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (1 Corintios 10:13).

La comunión con Dios

Dios nos ha llamado a vivir en comunión íntima con El cada día de nuestra vida. En su infinita sabiduría El supo que habría tiempos en que nosotros fallaríamos. Sólo hubo una persona sin pecado sobre la tierra, el Señor Jesucristo. Los más grandes hombres de Dios fallaron en un punto u otro. Ninguno de nosotros podría ser mejor que ellos.

1. ¿Qué es lo que Dios afirma que es una declaración falsa? (1 Juan 1:8, 10).

Dios ha provisto un medio de restaurar con El la comunión que se ha perdido. Comunión no es lo mismo que posición. Como creyentes hemos nacido en la familia de Dios (1 Juan 5:1, 11-13). Cuando pecamos, no somos expulsados de la familia de Dios, pero hay un rompimiento de nuestra relación con El. Necesitamos prestar atención a esta situación. ¿Qué haremos? En primer lugar, no debemos desesperarnos. Dios desea nuestra restauración. Debemos estar seguros de que tenemos una verdadera relación con Dios a través de Jesucristo. ¿Es usted un creyente genuino?

2. ¿Qué evidencia puede indicar que usted no ha nacido de nuevo? (1 Juan 3:9,10).
3. Considere sus respuestas a las dos preguntas anteriores. ¿Qué es lo que cada versículo enfatiza? ¿Qué es lo cierto acerca del creyente? ¿Qué no puede ser cierto acerca del creyente? ¿Cuál es la diferencia entre los dos pasajes?
4. ¿Cómo orará a Dios una persona sincera? (Salmos 119:33,34) ¿Con qué propósito?
5. ¿Qué es lo que no está bien delante de Dios? ¿Cuáles son los dos pasos necesarios para proceder correctamente? (Proverbios 28:13).
6. Según 1 Juan 1:9, ¿cuál es la responsabilidad del creyente y cuál la promesa de Dios?

7. ¿En qué se basa el perdón de Dios? (Efesios 1:7; Apocalipsis 1:5b; Hebreos 9:22b).

Confíe en la promesa de Dios y acepte su perdón, pero recuerde que el pecado es destructivo y su precio es alto, tanto que costó la muerte del Hijo de Dios.

8. Si usted es verdaderamente salvo, ¿qué hará? (2 Timoteo 2:19b).

9. ¿Cuál es la enseñanza básica de 2 Corintios 6:14-17? ¿Cuál es uno de los peligros de no cumplir con este mandamiento?

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué pasos ha provisto Dios para el creyente que cae en pecado?

¿Cómo puede un creyente reanudar la comunión con Dios?

¿Cómo podemos evitar que se interrumpa nuestra comunión con Dios?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13.

Memorice el siguiente versículo:

"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia" (Proverbios 28:13).

Obedeciendo al Señor

Una vez que creímos en el mensaje del Evangelio aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Hemos confesado a Jesús como Señor ante otros (Romanos 10:9). Como los discípulos en la era de la iglesia primitiva, nosotros le conocemos a El como "el Señor". Cuando le veamos en el cielo nos inclinaremos ante El y le llamaremos Señor. Así es como le hablamos ahora en oración, si es que hemos observado con cuidado lo que la Biblia enseña. Esta es una verdad importante. Es esencial para nuestro crecimiento y una bendición hacer de esta verdad una realidad práctica en nuestra experiencia.

1. ¿Quién es Jesús? (Hechos 10:36). ¿El es menos importante que algún otro de los seres que están en el cielo o en la tierra? (Apocalipsis 17:14).
2. ¿Cuáles fueron las dos formas en que llamó Tomás a Jesús? (Juan 20:28). ¿Qué significa esto en forma práctica en su propia vida?
3. ¿Qué es lo que hará cada uno, tarde o temprano, aún en el infierno? (Filipenses 2:10,11).
4. ¿A quién rechazó Jesús, según Lucas 6:46?
5. Como creyentes, profesamos amar a Jesús. Si es así, ¿qué dice El que debemos hacer? (Juan 14:15). ¿Lo ha hecho usted?
6. ¿Para qué debemos vivir y por qué? (2 Corintios 5:15).

7. ¿Qué se pide al creyente en Romanos 12:1? ¿En qué manera ha respondido usted a esta súplica del apóstol Pablo?

8. ¿Qué sucederá en nuestras vidas si estamos haciendo esto? (Romanos 12:2).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo y cuándo decidió que Jesucristo fuera el Señor y guía de su vida?

¿Cuál ha sido su experiencia diaria como resultado de su obediencia al Señor y al estudio de su Palabra?

Si usted dice que Jesús es su Señor, ¿cómo pueden confirmar sus hechos esta afirmación? ¿Cómo es su conducta? ¿Cómo usa el tiempo, los talentos, el dinero, etc.?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13.

Memorice el siguiente versículo:

"¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46).

Reuniéndonos con los hijos de Dios

Cuando los primeros creyentes pusieron su fe en el Señor Jesús, ellos fueron unidos por Dios unos con otros en la manera que los unió a Cristo. "Juntos" fue la palabra usada para describirlos (Hechos 2:44,46). Los creyentes se necesitan unos a otros, y todos necesitamos de Cristo. Necesitamos vivir y compartir nuestra vida con El. Como familia de Dios, somos una comunidad espiritual. Cada uno forma parte de ella, es miembro del Cuerpo de Cristo en dondequiera que esté (1 Corintios 12:27). Esto también se intenta expresar en la comunión de la iglesia local.

1. Cuando la gente creía en Cristo y se bautizaba, ¿adónde era añadida? En su opinión ¿por qué era así? (Hechos 2:41-47).
2. ¿Cuáles fueron las cuatro primeras cosas que estos cristianos hicieron juntos? (Hechos 2:42).
3. ¿En qué día se reunían los creyentes y qué solían hacer en esas reuniones? (Hechos 20:7).
4. Los creyentes son colectivamente llamados "la iglesia". El significado de esta palabra es: "aquellos llamados afuera". ¿En qué manera fueron ellos llamados afuera o aparte? (1 Pedro 2:9).
5. La iglesia era llamada con frecuencia por el nombre de la ciudad donde estaba. Por ejemplo, en 1 Tesalonicenses 1:1, ¿cuál es el nombre de la iglesia?
6. Grupos de iglesias locales eran llamados por el nombre de la provincia (o estado) en donde se localizaban. ¿Cómo se les llamaban en Gálatas 1:22?

7. ¿Quién es la Cabeza de la Iglesia? (Efesios 5:23).

8. ¿Cómo se les llamaba a los líderes en la iglesia local? (Hechos 20:17 y Tito 1:5).

9. ¿Qué actitud deberían tener los miembros de la iglesia hacia los líderes? (Hebreos 13:17) ¿Qué responsabilidades tienen los líderes de la iglesia? (Hebreos 13:17).

10. ¿Qué advertencia se da a los cristianos en Hebreos 10:25? ¿Por qué es necesaria esta advertencia?

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cuándo llegó a ser parte de la comunión de una iglesia local? ¿Qué quiere decir ser parte de la iglesia? En una manera práctica, ¿está usted funcionando en esa comunión?

¿Cómo puede mejorar la función que usted cumple en la iglesia local? Sea específico.

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46.

Memorice este versículo:

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42).

Enseñando a otros el camino de la vida eterna

Usted ha decidido seguir al Señor Jesús. Por lo tanto, tiene asegurada la vida eterna y está en camino al cielo. Todos los que aún no han creído en Cristo, están en el camino que conduce a la perdición eterna (Mateo 7:13,14). Seguramente usted estará preocupado por los que están en ese camino de perdición. El Señor Jesús le ha llamado a ser su testigo en este gran escenario que es el mundo (Hechos 1:8). Como testigo, puede decir a otros lo que Cristo ha hecho en su vida y mostrarles la forma en que ellos pueden recibirle como Señor y Salvador.

Las siguientes preguntas y versículos han sido escogidos con el fin de ayudarle en su trabajo de presentación del Evangelio a otras personas. Es indicado comenzar hablando de las promesas de Dios, como Juan 10:10, Juan 5:24, antes de hablar del problema del pecado.

El problema:

Nunca le enseñe a otros cómo ser salvo hasta que confirme por usted mismo que se dan cuenta de su necesidad de la salvación.

1. ¿Quién es pecador? ¿Cómo se define al pecado? (Romanos 3:23; Isaías 53:6).
2. ¿Cuál es la paga del pecado? (Romanos 6:23).
3. La "muerte física" significa la separación de nuestro cuerpo y alma. "Muerte espiritual" (o la "muerte segunda") es la separación total de nuestra alma de la presencia de Dios por toda la eternidad (Apocalipsis 20:11-15; Isaías 59:2). ¿Qué hay en los libros, según Apocalipsis 20:13? ¿Qué hay en el libro de la vida? ¿Qué es la segunda muerte?

El remedio:

Muchos que dicen ser cristianos no pueden responder a la pregunta: ¿Por qué Jesús tuvo que morir en la cruz? Aun cuando responden: "El murió por nuestros pecados", están pronunciando palabras sin sentido real para ellos, puesto que no entienden el verdadero significado.

1. ¿Cuál es el remedio provisto por Dios para que los hombres sean salvos? (Romanos 1:16,17).

2. ¿Cuáles son las tres partes del mensaje según 1 Corintios 15:3,4?

3. ¿Cuál es el tema central de este mensaje? (1 Corintios 1:18).

4. Lea detenidamente 1 Pedro 2:24.

¿Quién llevó los pecados?

¿De quiénes fueron esos pecados que Cristo llevó en la cruz?

Según este pasaje, ¿qué debemos hacer los que nos beneficiamos con la muerte de Cristo?

5. El pasaje de Isaías 53:4,5 es paralelo al de 1 Pedro 2:24. Escriba dos frases en las que se menciona esta similitud.

6. ¿Quién castigó a Jesús por nuestros pecados? (Isaías 53:10,11).

7. ¿En qué manera se relaciona Efesios 2:8,9 con los hechos mencionados anteriormente?

La necesidad:

Sólo cuando haya comprobado que la persona entiende el problema del pecado y su remedio, podrá preguntarle en relación a su necesidad espiritual.

1. ¿Qué es lo que debe ir junto con la fe en Jesucristo? (Hechos 26:20).

2. ¿Qué debo hacer con Jesucristo? (Juan 1:12).

3. ¿Quién es Jesucristo? (Juan 1:1, 14).
4. ¿Cuál es la promesa de Juan 5:24 y 1 Juan 5:12?

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo puede decir que su vida cristiana es auténtica? ¿Ha tomado seriamente el mandato del Señor de testificar a otros?

¿Qué versículo de los que ha memorizado puede usar para mostrar a otras personas el camino de la salvación?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42.

Memorice este versículo:

"El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:12).

Suplemento:

Recuerde que debe estar en contacto con Dios en su vida diaria, andando de acuerdo a la dirección de su Espíritu. Necesita orar a fin de que Dios le dé oportunidades para dar testimonio del evangelio. Note los siguientes pasos:

1. Ore para que Dios le guíe hacia la persona con quien pueda compartir su fe. Escriba el nombre de la persona en su agenda. Piense en las situaciones que serán propicias para hablar de Cristo a esa persona (¿Un almuerzo? ¿Un encuentro en un lugar determinado?).
2. Inicie una conversación con un no creyente. Muéstrole amabilidad e interés. De esa forma entablará una amistad, aun cuando no vaya a compartir el evangelio con él.
3. Confíese a Dios sus temores de testificar y pídale fuerzas para continuar.
4. Mantenga una buena amistad con la persona. Gánese el derecho de ser escuchado para que pueda compartir su testimonio.

MODELO DE INFORME DE TESTIMONIO:

Su nombre: Fecha:

Nombre de la persona: Teléfono:

Domicilio:

Tipo de testimonio:

.....

.....

.....

Resultados:

.....

.....

.....

Seguimiento (si es apropiado):

.....

.....

Controlados por el Espíritu de Dios

Cuando vivimos diariamente bajo la autoridad de Jesús como nuestro Señor, hacemos cualquier cosa que nos pide (Lucas 6:46). Nuestra obediencia a El es una evidencia de que le amamos (Juan 14:15). El Señor nos ama y quiere lo mejor para nosotros (Juan 14:21,23). Para agradar a Dios, necesitamos un poder sobrenatural. Este poder viene del Señor. Sin El no podemos hacer nada (Juan 15:5). El ha hecho una maravillosa provisión para nosotros, para vivir una vida fructífera y victoriosa.

1. ¿Qué nombres se da al Espíritu Santo en Juan 14:16,17?
2. ¿Cuándo viene a morar en nuestra vida el Espíritu Santo? (Efesios 1:13).
3. ¿Dónde vive el Espíritu Santo? (Romanos 8:11). ¿Por qué es esto una ventaja para nosotros?
4. ¿Es posible ser creyente y no tener al Espíritu Santo? (Romanos 8:9, 11; Juan 4:13).
5. ¿Qué hace el Espíritu con el cuerpo de cada creyente? (1 Corintios 6:19) ¿Cómo debería afectar esta verdad toda nuestra vida?
6. ¿Qué advertencia especial se da a aquellos cuyos cuerpos son templo de Dios? (1 Corintios 6:18). ¿Cómo podemos vencer los deseos carnales? (Gálatas 5:16).
7. Como creyentes, ¿qué debemos hacer según Efesios 5:18?

8. ¿Qué hace el alcohol con el hombre ebrio? ¿Qué hace el Espíritu con el creyente consagrado? (Efesios 5:18).

9. ¿Qué puede hacer el creyente con el Espíritu Santo? (Efesios 4:25-30).

10. Enumere los resultados del control del Espíritu Santo en la vida del creyente (Gálatas 5:22,23). Todo esto es lo que Dios quiere para nosotros.

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Cómo se manifiesta el Espíritu Santo en su vida?

¿Qué áreas de su vida aún no ha puesto usted bajo el control del Espíritu de Dios? ¿Malos hábitos? ¿Relaciones dudosas? ¿Actitudes negativas? ¿Rencor?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42; 1 Juan 5:12.

Memorice este versículo:

"Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9).

Haciendo la voluntad de Dios

Los buenos padres desean guiar a sus hijos en la senda de la sabiduría. Ellos los aman y quieren ayudarles. Al mismo tiempo, los hijos deben estar deseando recibir y seguir su dirección. Cuando es así, las cosas van mucho mejor para todos. Nuestro Padre celestial es el mejor de los padres. Nosotros fuimos creados por su voluntad, no por nosotros mismos (Filipenses 2:13). El sólo desea el bien para nosotros (Jeremías 29:11). El creyente sabio querrá conocer la voluntad de Dios para su vida diaria (Efesios 5:17). Dios tiene la ventaja de conocer el final de todo desde su mismo principio (Isaías 46:10). Nosotros podemos disfrutar de su guía en nuestras vidas.

1. En Juan 7:17, Jesús dice que si alguno quisiera hacer la voluntad del Padre, puede saber si sus enseñanzas son de Dios. Con respecto a este versículo, ¿cuál es la primera pregunta que uno puede hacerse a sí mismo?
2. ¿Cuál debería ser su principal prioridad? (Mateo 6:33).
3. ¿Cómo debería usted buscar su voluntad? (Santitago 1:5).
4. Si nosotros le buscamos con todo el corazón, ¿qué nos promete El? (Salmo 32:8).
5. ¿Cómo podemos estar seguros de que Dios nos dará lo que le pedimos? (1 Juan 5:14,15).
6. ¿Dónde podemos encontrar una guía o principios para nuestra vida? (Salmo 119:105).
7. ¿A quién debemos buscar para que nos enseñe? (1 Corintios 2:12; Juan 14:26; Juan 16:13).

8. ¿Cuál es el problema si hacemos sólo lo que mejor nos parece? (Isaías 55:8,9).
9. ¿Qué es lo que nos ayudará a experimentar su guía en nuestra vida? (Proverbios 3:5,6).
10. ¿De qué otra forma podemos conocer el camino correcto? (Proverbios 11:14; 15:22) ¿A quiénes debería pedir consejos (Hebreos 13:17).

Considere atentamente las siguientes preguntas:

¿Qué puede estorbarle en su deseo sincero de hacer la voluntad de Dios?

¿Qué lo motivaría a seguir el consejo piadoso que ha recibido si éste no es como usted esperaba que fuera?

¿Qué haría si no está seguro de conocer la voluntad de Dios en cierto asunto?

¿Qué parte tienen los sentimientos en la obediencia a la voluntad de Dios?

Repase:

Romanos 10:9; 1 Juan 5:13; Mateo 28:19; Josué 1:8; Mateo 7:7; 1 Corintios 10:13; Proverbios 28:13; Lucas 6:46; Hechos 2:42; 1 Juan 5:12; Romanos 8:9.

Memorice este versículo:

"Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5,6).